

Juan Carlos Oliva llegó a temer por su integridad física

LLEIDA

La odisea que ha vivido Juan Carlos Oliva, el entrenador leridano que se fue al Aris de Salónica, es digna de otros tiempos. Además de lo publicado por LA MAÑANA, Oliva prefirió que no aparecieran más detalles de lo vivido para no alarmar a su familia y a sus amigos hasta que tuviera el retorno claro hacia Lleida. Pero, seguro que podrá hacer un libro. Y todo, porque el presidente se enfrentó a Manel Ferrer, agente de muchos futbolistas del Aris y también el responsable de que Oliva se fuera al banquillo del club griego. Tanto es así que después de recibir la notificación de que estaba ce-



L.M.

Juan Carlos Oliva

sado y de que debía abandonar su domicilio, se fue a dormir la última noche en Salónica a la casa de su segundo. El temor del técnico

era tal que no quería ni salir a la calle porque un buen número de aficionados del club son peligrosos y llegó a temer por su integridad física. Uno de los muchos detalles para hacerse a la idea de lo que vivió Oliva se produjo cuando fueron a jugar a la otra punta del país. Los jugadores tenían habitación en el hotel y los técnicos tenían que compartir la misma. El presidente del Aris ya le dejó muy claro al entrenador leridano que existen dos Europas, la que todo el mundo conoce y la de Grecia y Turquía, haciendo referencia a lo poco serio que está el deporte profesional y en especial el fútbol. Oliva está en Lleida, por suerte.